

Buscando el equilibrio

*L*a persona humana es un proyecto que se va desarrollando día a día. Esto es el gran desafío de lograr desarrollar en nosotros mismos personalidades armónicas, plenas, integradas, donde lo espiritual y lo sensible no constituye niveles estancos, impermeables, sino realidades vitales que se necesitan mutuamente, que están íntimamente interconectadas, que no están destinadas a la confrontación sino a conformar un todo armónico.

Toda persona, para ser equilibrada, orgánica, está llamada a conjugar y cultivar una serie de vínculos. Así, también, se da en la relación de pareja; pololeo, noviazgo y en el matrimonio. Estos vínculos abarcan los ámbitos de la relación con el mundo sobrenatural y natural. Como una forma pedagógica, es de gran ayuda separar cada uno de ellos, esto permite poder analizarlos y evaluarlos permanentemente, para un mayor crecimiento.

- Vinculación con el mundo sobrenatural
- Vinculación consigo mismo
- Vinculación con las personas
- Vinculación con lo creado, las cosas



Relación con el mundo sobrenatural

Se refiere a la relación con Dios, Cristo, la Virgen, los santos, etc. Aquí, cobra mucha importancia la oración, las experiencias religiosas profundas (Misiones, Retiros) y sin duda, los sacramentos.

Al tener una sana relación con Dios, el resto de los vínculos se ordenan. Las personas dejan de ser “medios”, son nuestros hermanos ya que compartimos un mismo Dios. En relación a uno mismo, el sabernos hijos amados por Dios con un encargo especial

aquí en la tierra, nos llena de alegría, dignidad y de sentido de vida. Ante Dios, las cosas están llamadas a ser utilizadas como medios para amar más y mejor, para ser generosos.

Si bien la relación de pareja es de a dos, Dios siempre está al medio, conformando una trinidad natural - sobrenatural. Él, siempre estará colocando lo suyo, la fuerza, el modelo; los polos deben estar abiertos y dejar que Él actúe.



No se trata de vivir una especie de “espiritualismo”, en que nos alejamos de la realidad natural, se trata de vivir naturalmente nuestra relación, descubriendo en ella el querer sobrenatural.

Relación consigo mismo

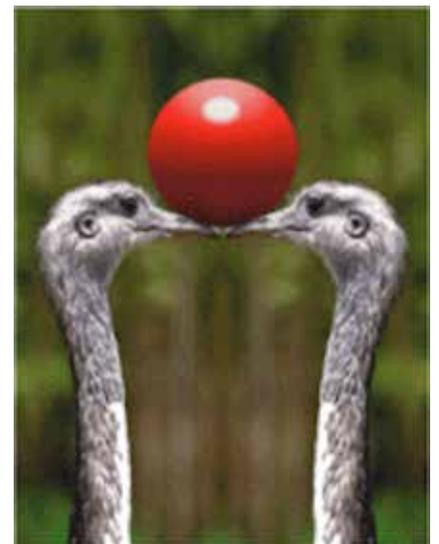
¡Qué importante es tener un mundo propio muy rico, para poderlo dar!, Nadie da lo que no tiene. Implica cuidar lo que Dios ha dado a cada uno y desarrollar las potencialidades que hay en sí mismo. **Para que la persona pueda estar bien con los demás, es importante que esté bien consigo misma;** en la medida que la persona esté plena, podrá dar con mayor plenitud.

Tener tiempos de descanso, lectura, practicar algún hobby. **El estar siempre haciendo cosas no nos permite reflexionar hacia dónde vamos,**

qué queremos, darnos tiempos de oración, para poder retomar el rumbo que fácilmente perdemos, entre tanta actividad. Actualmente, pareciera que es mal visto tener ciertos tiempos de “ocio”, que no lo son tal, sino se refiere a un “cargar pilas” volviendo a colocar el centro de la persona en donde corresponda; ayudarnos ante la dispersión producto de las exigencias de los tiempos en que vivimos.

“¡Qué importantes es tener un mundo propio para poder compartirlo con un Tú!”

Desde el momento en que se contrae matrimonio, se empieza a compartir el mundo de cada uno, a formar un solo mundo



entre los dos. Amor es unidad en la diversidad, es conformar un solo ser, sin la anulación de uno u otro. Siempre hay un espacio, un “metro cuadrado” que respetar, pero cada uno debe evaluar en no caer en el egoísmo tan característico de hoy: “es mi tiempo, mi día o mi vida”.

Relación con las personas

La persona humana, se forma y aprende a relacionarse en la vida familiar. Por tanto, a quien primero la persona se debe, en el plano natural, es a “los suyos”, padres, hermanos, en ellos debe volcar todos sus esfuerzos por gestar vínculos sanos y profundos. Cada persona, tiene sus raíces más profundas en su familia, en aquel lugar en donde fue creciendo y desarrollando, en donde fue aprendiendo a vivir la vida de una determinada forma, en donde probablemente pudo entretejer los vínculos más nobles de filialidad, paternidad, hermandad; en definitiva, en donde fue posible experimentar todas las vivencias más importantes y marcadoras de la niñez y juventud.

Relación con la familia de origen:

En la relación con los demás, entran muchas personas, unas más significativas que otras. Primeramente, se tiene a **la familia de origen**. Por esto, los pololos deben valorar sus propias familias, más allá de las carencias que puedan tener, e ir asumiendo una conciencia de que mi pareja, si llegara con ella al matrimonio, será con quien construiré esa íntima comunidad de vida y de amor, en que cada uno se pueda desarrollar plenamente.

“Amarás a tu prójimo como a ti mismo”
Mt. 22,39

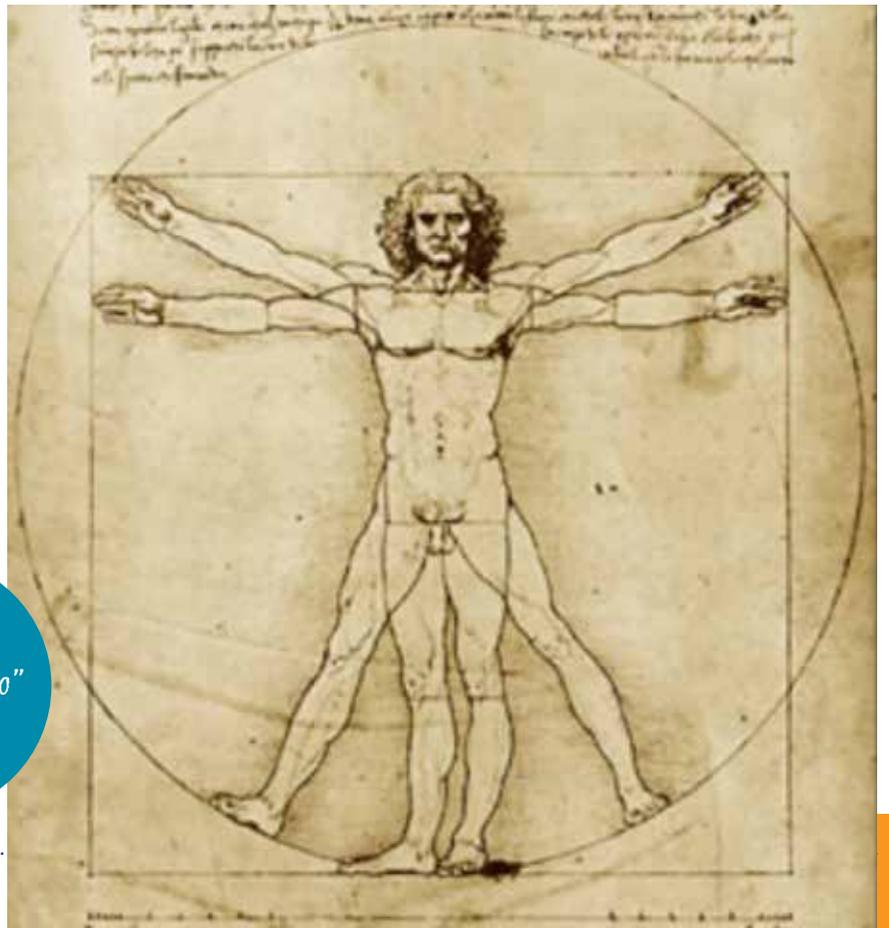
No siempre es fácil la relación con la familia del pololo(a), pero siempre es posible aprender de la riqueza de cada una de ellas e ir buscando la manera de que la relación sea armónica. Muchas veces se siente que la familia del otro “roba” tiempos en que se podría estar juntos como pololos, o que el tú sufre de “mamitis o papitis”. Habrá que buscar la forma, a través del diálogo profundo, en cómo lograr ese equilibrio necesario entre los tiempos destinados a la familia y al pololeo.

Relación con las amistades:

El ser sociables es una virtud, pero no se debe confundir con aquella

dependencia que muchos pololos tienen, de estar con amigos para pasarlo bien. El gran riesgo de estas parejas que se ven muy unidas, pero siempre acompañadas, es no saber estar solos, qué hacer o de qué conversar y es porque no han desarrollado desde un principio, esa capacidad de gozar con el otro.

Es posible que ocurra, que alguna amistad de él o ella, al otro le produce conflicto, no le gusta esa relación de amistad. Es conveniente escuchar las razones y no cerrarse a descubrir, tal vez, que esa persona no es un buen amigo. También sucede, que algunos amigos o amigas muy íntimas, generan cierto grado de celos en el tú, que sería importante revisar la razón.



Antiguamente, se creía que las cosas estaban asociadas al pecado y que había que desprenderse de todo, para acercarse a Dios. Sin embargo el libro del Génesis dice: “Y creó Dios al mundo... y vio que todo era bueno”. Las cosas son buenas, pero son las personas quienes hacemos uso de ellas para bien o mal. **Los bienes materiales no son un fin, sino un medio para alcanzar la felicidad.**

El hombre moderno ve las cosas sólo en su utilidad práctica, pero no ve a Dios a través de ellas, se ha perdido la capacidad de admiración con lo creado. En esto, hay una serie de desafíos a conquistar.

- Aprender a ver y valorar correctamente las cosas, para esto se debe tener clara la escala de valores. De acuerdo a su importancia en la creación, lo primero es Dios, luego las personas creadas a imagen de Dios, la vida animal y vegetal, la naturaleza y finalmente las cosas al servicio del hombre. El tener no debe dominar nunca sobre el ser, pensar y sentir. Las cosas son valoradas incorrectamente, cuando se ven desligadas de Dios.
- Agradecer las cosas como don de Dios y luego utilizarlas y gozarlas sanamente; hay que expresarlo sacando del interior el “evidentismo”, esa incapacidad de admirarse. Las cosas se utilizan en su recto

Los bienes materiales no son un fin, sino medios para amar y servir

Relación con el mundo (Con las cosas, mi trabajo, estudio)

(Más adelante veremos este tema en más profundidad)



orden, de acuerdo a su sentido natural, el hombre es quien “administra” las cosas y no su dueño absoluto.

- Ser libre frente a las cosas: existe el peligro de perder la libertad al apegarse a las cosas. Se es libre en la medida en que no se necesita de las cosas para sentirse valorado, aceptado, feliz.

En cuanto al **dinero**, siempre la relación con él y el cómo se administra ha sido tema delicado de abordar, pues en nuestra cultura, se separa absolutamente lo religioso de lo económico. También a nivel de pareja, esto no está exento de dificultades; hay realidades en que el tema no se toca, o se habla

permanentemente de él, o uno no le cuenta abiertamente al otro la realidad de sueldo o gasto. En fin, no es fácil encontrar el equilibrio, pero es importante buscarlo y sobre todo, siempre actuar con mucha transparencia en la pareja, en cuanto a deudas, gastos, etc.

El gran peligro del dinero está en poner la seguridad en él y no en Dios: El buscar consuelo material y no espiritual.” No se puede servir a dos señores, a Dios y al dinero”.

Necesitamos dinero para desarrollarnos, educarnos y mejorar la calidad de vida de nuestra familia. Debemos evaluar los bienes que tenemos de acuerdo a nuestro orden de ser y no “amarrarnos” a ellos, colocando nuestra seguridad en lo material.

1 Cada integrante recibe una hoja impresa con los siguientes temas:

- Realizarse como persona
- Tener bienestar económico
- Ser un buen católico
- Terminar los estudios
- Lograr una buena relación de pareja
- Defender los principios morales
- Practicar mi hobby
- Casarse
- Llevar a mi pololo/a al cielo
- Viajar
- Ser exitoso/a en lo laboral

Asignarle un número del 1 al 12, según el orden de prioridades de los siguientes desafíos. Al de mayor importancia se le asigna el número 1 y el de menor importancia, el número 12.

Se intercambian la hoja entre pololos y se comenta lo parecido o distinto del orden elegido por cada uno.

2 *Contestan la serie de preguntas poniéndole una nota de 1 a 7. Después de sacar un promedio, y lo comparan con su polola/o.*

Preguntas:

Con el Mundo Sobrenatural (Dios, Virgen)

- ¿Cómo estoy viviendo la misa? (frecuencia, poner atención, comulgo?)
- ¿Cómo es la calidad de mi vida de oración?
- ¿Me preocupo de confesarme relativamente seguido? ¿Preparo bien mi confesión?

Dinámica

¿Tengo a Dios y la Virgen presente todos los días?

¿Agradezco todo lo que tengo?

¿Defiendo a la Iglesia cuando la atacan injustamente?

¿Me siento parte de la Iglesia y contribuyo a mejorarla?

Ponerles nota a cada pregunta, y sacar un promedio acerca de este ámbito.

Nota Promedio:

Conmigo mismo

¿Cómo es mi descanso? (mucho, poco, adecuado?)

¿Le dedico el tiempo suficiente a mis hobbies y a las sanas distracciones?

¿Soy muy auto-referente?

¿Me preocupo de mi salud?

¿Soy muy trabajólico/a o "estudiojólico"?

Ponerles nota a cada pregunta, y sacar un promedio acerca de este ámbito.

Nota Promedio:

Con los demás

- ¿Le dedico el tiempo suficiente a mi pololo/a?
- ¿Le dedico el tiempo suficiente a mi familia?
- ¿Me preocupo por mis amigos?
- ¿Me preocupo por mis compañeros de trabajo, universidad, etc.?
- ¿Qué tan generoso soy con los que me rodean?
- ¿Me preocupo por los enfermos?
- ¿Cómo es el trato con las personas que me atienden? (Nanas, auxiliares, etc.)

Ponerles nota a cada pregunta, y sacar un promedio acerca de este ámbito.

Nota Promedio:

Con el Mundo

- ¿Soy responsable con mi trabajo, estudio, etc.?
- ¿Me preocupo de seguir perfeccionando mi actividad?
- ¿Lo realizo con alegría?
- ¿Soy materialista?
- ¿Me pongo triste si no puedo tener algo que quiero (cosas materiales, viajes, perfeccionamientos, etc.)?
- ¿Cuido lo que tengo, o soy de mentalidad desechable?

Ponerles nota a cada pregunta, y sacar un promedio acerca de este ámbito.

Nota Promedio:



3 *Hacen una puesta en común en la que observan cómo se está viviendo cada vínculo.*

4 *Cada pareja de pololos realiza una lista con los propósitos que se harán en relación a los resultados.*

5 *Concluyen sobre la importancia de ser equilibrados y de destinar el tiempo adecuado a cada vínculo.*